

**El Cielo habla a los que
PADECEN NECESIDADES
ECONÓMICAS**

Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica

El Cielo habla a los que padecen necesidades económicas

Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica

ISBN: 978-1-933684-53-6

© Derechos 2010 Direction for Our Times. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro podrá ser reproducido de ninguna manera sin autorización por escrito.

Editorial:

Direction for Our Times

9000 West 81st Street

Justice, IL 60458

708-496-9300

contactus@directionforourtimes.com

www.directionforourtimes.org

Dirección para Nuestros Tiempos es una organización libre de impuestos 501(c)(3).

Publicado en los Estados Unidos de América

Dirección para Nuestros Tiempos desea manifestar su absoluta obediencia y sumisión de mente y corazón al juicio final y definitivo del Magisterio de la Iglesia Católica y del Ordinario local, en cuanto a la naturaleza sobrenatural de los mensajes recibidos por Ana, apóstol laica.

En este espíritu, los mensajes de Ana, apóstol laica, han sido sometidos a su Obispo, Reverendo Leo O'Reilly, de Kilmore, Irlanda, así como a la Congregación Vaticana para la Doctrina de la Fe para su revisión formal. Entretanto, el Obispo O'Reilly ha otorgado permiso para su publicación.

Indice

17 de Diciembre, 2006

Jesús.	1
Sn. Agustín	5
Sn. Agustín	9
Sn. Agustín	11
Santa Madre.	15

17 de Diciembre, 2006
Jesús

Hoy me dirijo a ustedes con profundo amor en Mi corazón. Entre ustedes hay quienes padecen necesidades económicas; no tienen suficiente dinero para sostener a su familia. Quizás no tienen lo suficiente para comprar comida o para pagar sus necesidades de vivienda. Amigos Míos, no han sido olvidados. El cielo no los abandonará. Veo su angustia y reconozco su necesidad. Quiero pedirles que miren su situación sin ningún temor. Pregúntense si están en verdadero peligro de quedarse sin nada que comer o en peligro de perder el techo que los cobija; estas dos cosas son las que deben considerar como sus necesidades básicas. Les estoy pidiendo que comiencen a pensar de una forma diferente su estancia en la tierra. Consideren exactamente lo que su cuerpo necesita para seguir a Mi servicio. En la tierra, algunos de Mis hijos han sido bendecidos con gran abundancia, pero en ciertos casos esta gran abundancia les ha creado la ambición de tener más perjudicando las metas que el cielo tiene para estas almas. Además, esta ambición de tener más se ha convertido en una distracción que desvía a

los hijos de Dios de la obligación de crecer en santidad. Amados míos: si esto los describe, si de ordinario tienen suficiente comida y un lugar seguro para descansar y, con todo, se siguen preocupando por el dinero, entonces deben cambiar de inmediato su nivel de vida. ¿Qué harán cuando les llegue el momento de dejar todo esto? ¿Se opondrán cuando Jesús no les otorgue todas estas cosas extras en el cielo? O quizás no quieran llegar al cielo porque aquí no hay ese exceso de bienes materiales. Eso sería una tontería, claro está -estoy siendo juguetón- pero por favor, traten de entender lo que les quiero decir. Tener bienes materiales en exceso es una distracción. Si tienen necesidades económicas que puedan cubrir haciendo algún ajuste en su nivel de vida, háganlo cuanto antes. Yo les ayudaré; es una promesa que les hago hoy porque esto es muy importante para ustedes y para su familia. Les estoy pidiendo a todos que vean cuáles son sus verdaderas necesidades y que usen menos cuando sea posible.

Para aquellos que no pueden satisfacer sus necesidades básicas de comida y vivienda, tengo algo más que decirles: ustedes son muy amados. Pídanme que les envíe ayuda

y lo haré de inmediato. Amados hijos Míos: Mi voluntad al crearlos no fue que pasaran hambre. Tampoco los creé para que durmieran en situaciones carentes de seguridad. Quiero que sepan que cuando estuve en la tierra muchas veces pasé hambre; fueron muchas las ocasiones en que no tuve un lugar dónde descansar Mi cabeza. En verdad les digo que nací en medio de la pobreza y comprendo la pobreza física, pero hoy quiero que sepan algo: la pobreza económica, la necesidad física, no se compara con la pobreza espiritual que significa tener necesidad espiritual. Lo que estoy diciendo es que aún siendo los más pobres de los pobres, pueden ser mucho más ricos que cualquier rey o reina, pues aunque probablemente tengas más hambre de lo que se te da de comer, o aunque no tengas una casa, amado hijo Mío, tendrás un hermoso hogar aquí en el cielo donde habrá gran abundancia para compartir con tus seres queridos. En el cielo tendrás suficiente de todo y Yo, tu Jesús, te trataré como un personaje de la realeza. El tiempo de pobreza que pasas en la tierra te prepara para un tiempo de gran riqueza en el cielo. Debes aceptar tus circunstancias con paz, incluso mientras intentas cambiarlas, ya que no

aceptaré que no hayas querido trabajar para sostenerte a ti o a tu familia: esa no es una razón admisible para padecer necesidades. Quiero que te esfuerces por sostenerte a ti mismo y a aquellos de los que eres responsable. Pero si estás padeciendo pobreza sin que de tu parte exista alguna falta, hoy te aseguro que al aceptar esta situación con paz, Yo te habré de recompensar más allá de lo que puedas llegar a imaginar. Siempre estoy en los lugares donde la gente es pobre difundiendo Mis mayores gracias. Queridos y amados Míos, créanme hoy cuando les digo que la gente que llega al cielo no se arrepiente de ningún sufrimiento padecido en la tierra. Piensen en esto: nunca se arrepentirán de sus sufrimientos; sólo se arrepentirán de las veces que fallaron en amar. Pídanme que los ayude y lo haré. Conserve la paz porque no han sido abandonados.

Sn. Agustín

Queridos hermanos y hermanas: los que estamos en el cielo recordamos nuestro tiempo en la tierra. Nos acordamos de haber pasado grandes necesidades y sufrimientos debido a la pobreza. Claro que algunos de los santos de Dios eran ricos en la tierra, pero muchos no lo eran. Este tiempo en el que viven ustedes es de gran abundancia para algunas personas. A Dios le haría muy feliz si esta abundancia se compartiera para que pocos experimentaran hambre que termina con enfermedades y muerte. Es cierto que siempre habrá gente pobre, pero nadie puede tomar este hecho de pretexto para no ayudar. Si eres rico quizás te preguntes, “¿Qué puedo hacer?” Te voy a responder ahora: Da. Da frecuentemente y da más. Trabaja para los demás con tu poder e influencia. Difunde el uso responsable de la riqueza material y económica que son principios santos. También puedes hacer el sacrificio de privarte de algo. Si te encuentras en una situación en la que has tenido que bajar tu nivel de vida habiendo estado acostumbrado a un nivel alto, bendice a Dios por esto; alégrate porque en estas circunstancias aprenderás muchas cosas: aprenderás a confiar en Dios; aprenderás a

tener compasión de los demás; aprenderás que no todo se reduce a la comodidad del cuerpo. Mirando al tiempo que serví en la tierra, estoy consciente de que mi etapa de mayor crecimiento fue la del sufrimiento. Claro que esta es la base de la espiritualidad, pues es difícil hacerse santo si uno nunca se niega a sí mismo. Se ha de tomar la cruz para poder llegar a la santidad, y aunque ésta se presenta de varias formas, nuestra mejor respuesta siempre será acogerla y caminar con ella. Muévete y no te lamentes de que la cruz ha llegado a tu puerta. Acéptala como venida del cielo y, con un pie delante del otro, asciende la montaña con dirección a Jesús. Siempre habrá quienes sufran más que tú y siempre habrá quienes sufran menos. No permitas que la pobreza te amargue la vida, de lo contrario, estarías rechazando la generosa oferta que Dios te hace de llegar a la santidad. En este tiempo muchos sufren por problemas económicos ¿y por eso estará el cielo menos presente? Lo mismo sucedió en otras épocas de la historia. Mantén la paz en todas las circunstancias que te rodean y te darás cuenta de que Dios te da lo que necesitas para servirlo cada día. Si tienes hambre, ofréceselo a Dios, aún cuando le pidas que te provea con más comida. En estas circunstancias Dios te hará santo rá-

pidamente y experimentarás una gran riqueza espiritual. Si tienes suficiente y no tienes hambre, niégate la comida regularmente. Simplemente no comas en un día y ofrécele tu hambre a Dios para que Él pueda tomar tu pequeño sacrificio y obtener gracias para alimentar a los demás. El cielo te ayudará a comprender cuál es la voluntad de Dios en cualquiera de las situaciones, sea en la pobreza o en la abundancia.

Sn. Agustín

En un mundo en el que son muchas las personas que han rechazado a Dios, a otras tantas les es necesario aprender sobre la confianza. Confiar en Dios es una actitud liberadora de la persona, y Él puede enseñar esta lección quitando la seguridad económica. Si has perdido tu seguridad económica y tienes temor, habla con Dios, pláticale tus temores, háblale de tus obligaciones, especialmente de aquellas que crees no podrás sufragar; Dios te ayudará. No es ninguna vergüenza no tener suficiente dinero. Jesús mismo casi nunca tenía dinero, y ¿la gente lo veía menos? Sí, lo hicieron de menos; y ¿acaso la gente tenía que cuidar de él? Efectivamente, y por haberlo hecho están siendo eternamente recompensados. Si te ves en la necesidad de que otros te ayuden, acéptalo de buena gana. Quizás te resulte doloroso o lo sientas como humillante; sin embargo, la humillación trae consigo la humildad; y si bien es cierto que la parte de la humillación es difícil, la humildad es algo celestial que te permite abrirte al amor de Dios en una forma que deleita al cielo. Si otros tienen que hacerse cargo de ti compartiendo contigo su comida, su vivienda, el tiempo o sus riquezas, acéptalo con paz. No tendrás nada con qué recompensarles, pero Dios tiene toda una eternidad para bendecirlos por esa bon-

dad que te han mostrado. Y te digo ciertamente que tu situación bien podría ser la mejor oportunidad que tiene esa gente para obtener la santidad, y en esto hay una trampa: no te enfades con los que te están ayudando, aún si te lo dan con un aire de superioridad. Si tus circunstancias hacen que ellos se sientan superiores, entonces estarán en mayores problemas que tú y ya tendrán sus propias lecciones que aprender. Reza por ellos y tú concentrarte en las lecciones que Dios te está enseñando hoy. Acepta la ayuda de los demás como si viniera directamente de la mano de Dios. Tienes problemas económicos; te pones a rezar; Dios te envía ayuda, y tú debes agradecer y alegrarte. No critiques la forma en que Dios te está enviando la ayuda; eso sería como ir caminando por una avenida convencido de que ya no puedes continuar porque estás demasiado cansado cuando aún te faltan muchos kilómetros. Se acerca un automóvil y te ofrece llevarte. Te subes al auto y comienzas a criticar el color de los asientos. ¿No agitarías la cabeza con esta tontería? ¿Te reirías de la ridiculez? ¿Te sentirías triste del que te ofreció su ayuda, sólo para que después un espíritu desconsiderado se burlara de ti y te pusiera en ridículo? Sé amoroso. Mira favorablemente a los que Dios envía para ayudarte.

Sn. Agustín

Queridos amigos, los que estamos en el cielo vemos sus necesidades, escuchamos sus oraciones... acudan a Dios para todo y mantengan la paz en todo. Sean como los niños confiados que saben que su padre proveerá cuando llegue el momento oportuno. No se arrepentirán de confiar en Dios. La actitud de confianza en Dios se convierte en un hábito que te habrá de servir mucho en todos los aspectos de tu vida. Aún cuando tengas suficiente dinero, y siempre los hayas tenido, tú, mucho más que una persona azotada por la pobreza, debes aprender a confiar, porque cuando se es rico existe la tentación de confiar en que la riqueza habrá de proteger. ¡Qué tontería! Es una tontería demasiado arriesgada. Realmente es como vivir en una casa sin cimientos: todo está bien cuando está soleado, pero en la vida debemos estar conscientes que hay tormentas que llegan con cierta regularidad. Inclusive, tener abundancia de bienes materiales hace más necesario aprender a confiar únicamente en Dios. Pídeme que te ayude en esto, y yo te enseñaré todo lo que sé sobre la confianza en Dios.

Si temes la protección económica de tu familia, pídememe que interceda por ti. Jesús tiene una ternu-

ra muy especial por los pobres, puesto que Él mismo fue pobre. Jesús comprende que te preocupes por mantener a tus hijos y por que se atiendan mutuamente. Jesús acepta que este deseo de proveer lo necesario para tus seres queridos es una santa inspiración que proviene de Él, y te habrá de recompensar brindándote todo el apoyo posible. No creas que estás actuando fuera de la voluntad de Dios, si te estás esforzando por proteger a tu familia económicamente.

Por otro lado, no temas un castigo de Dios si eres rico, pues es Dios mismo quien ha permitido tu riqueza, si bien no para que sea de uso exclusivo para tu comodidad personal. Dios ha permitido tu bienestar económico para que administres de tal forma esta riqueza, que Él pueda ayudar a los demás a través de ti. Has de permitir que Dios lo haga con toda libertad, orando en todo momento para que Dios te guíe.

Conserva la paz en toda circunstancia. Dios ama a sus hijos y no serás abandonado. Nosotros, los santos que estamos en el cielo, te ayudaremos a encontrar las respuestas correctas para todos tus problemas económicos. Llegará un día en que tu vida termine y con ella todos estos problemas dejarán de existir. Ese día Yo, Agustín, te estaré es-

perando para felicitarte por la forma tan santa en que lograste resolver tu situación económica.

Santa Madre

Mi querido hijo: estoy contigo. Hay una forma santa de conducirte en la situación en la que te encuentras, y si haces oración, sabrás cuál es esa forma santa que te conducirá hacia mi Hijo. Te protegeré de elegir un camino profano que te aleje de mi Hijo. Verás, hijo mío, en todo lo que enfrentas hay una oportunidad para la santidad. El cielo puede utilizar tu día para adelantar nuestras metas, ya sea si eres el más pobre de los pobres, o el más rico de los ricos. Todo lo que necesitamos es tu “sí” a Jesús. Dile que sí a mi Hijo aceptando cualquier cruz que se te haya dado. Te ayudaremos a mantener a tu familia. Te ayudaremos a tener paz en cualquier sufrimiento: no serás abandonado. Yo soy madre, y pasamos muchos apuros por nuestra falta de medios. Mucha gente ayudó a mi pequeña familia. Sigo agradecida por la generosidad de los demás, y ellos siguen recibiendo la gratitud de Dios por su generosidad. ¿Lo ves? Si ayudas a los demás serás recompensado por toda la eternidad. Si aceptas la ayuda de los demás con dignidad, te convertirás en santo y pondrás un ejemplo de sufrimiento digno. Amados, les prometo que tendrán lo necesario para hacerse santos. No piensen que el cielo los abandona con problemas económicos. El cielo ayuda en estos asuntos tanto como en los espi-

rituales, pues comprendemos que todo lo que pasa en su vida moldea su espiritualidad. Caminen todos los días con el cielo y verán nuestra ayuda. Yo soy su Madre y no los abandonaré en sus aflicciones. Les daré paz en todo lo que les perturbe.

Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey

Buscamos unirnos a Jesús en nuestro trabajo diario, y a través de nuestras vocaciones, para obtener gracias por la conversión de los pecadores. En unión con María, nuestra Santísima Madre, la comunión de los santos, todos los santos ángeles de Dios y nuestros compañeros laicos afiliados en todo el mundo, juramos obediencia a Dios Padre y colaboramos con el Espíritu Santo para permitir que Jesús irradie su luz al mundo a través de nosotros.

Como Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey aceptamos adoptar, lo mejor posible, las siguientes prácticas espirituales:

1. El Ofrecimiento Matutino, el Oración de Lealtad a Dios y una breve oración por el Santo Padre.
2. Una hora de adoración eucarística semanal.
3. Participar mensualmente en un grupo laico de oración para rezar los Misterios Luminosos del Santo Rosario y dar lectura a los mensajes mensuales de Jesús.
4. Confesión mensual.
5. Además, seguir el ejemplo que nos dejó Jesucristo en las sagradas Escrituras tratando a los demás con su paciencia y bondad.

Promesa de Jesús a sus Apóstoles Laicos:

12 de Mayo de 2005

El mensaje que les di para las almas es permanente. Acojan a todas las almas a la Misión de Rescate. Asegúrenle a cada Apóstol Laico que así como ellos velan por Mis intereses, Yo Me ocuparé de los suyos: los pondré en Mi Sagrado Corazón para defenderlos y protegerlos. Asimismo veré que cada uno de sus seres queridos llegue a la plena conversión. Las almas que sirvan en esta Misión de Rescate como Mis queridos apóstoles laicos, les concederé la paz. El mundo no puede hacer esta promesa porque sólo el cielo puede otorgar paz a un alma. En verdad esta es la misión celestial y estoy convocando a todos los hijos del cielo para que Me ayuden. Su recompensa será grande, queridos Míos.

Oración de Lealtad

Mi amado Dios celestial: ante tu presencia te juro lealtad. Te entrego mi vida, mi trabajo y mi corazón, y sólo te pido que me des tu gracia para obedecer, cabalmente, cada uno de tus designios. Amén

Ofrecimiento Matutino

Oh Jesús, a través del Corazón Inmaculado de María, te ofrezco las oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de tu Sagrado Corazón, y lo uno a todas las santas Misas que se celebren en todo el mundo en reparación de mis pecados y por las intenciones del Santo Padre. Amén.

Los Cinco Misterios Luminosos:

1. El bautismo de Jesús en el Jordán
2. La manifestación de Jesús en las bodas de Caná
3. La proclamación del Reino de Dios
4. La transfiguración de Jesús
5. La institución de la Eucaristía

Los Volúmenes

*Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica*

Volumen Uno: *Pensamientos sobre Espiritualidad*

Volumen Dos: *Conversaciones con el Corazón
Eucarístico de Jesús*

Volumen Tres: *Dios Padre se dirige a sus Hijos
La Santísima Madre se dirige a
sus Obispos y Sacerdotes*

Volumen Cuatro: *Jesús el Rey
El Cielo se dirige a los Sacerdotes
Jesús se dirige a los Pecadores*

Volumen Seis: *El Cielo se dirige a las Familias*

Volumen Siete: *Saludos Celestiales*

Volumen Nueve: *Ángeles*

Volumen Diez: *Jesús se dirige a sus Apóstoles*

Los Volúmenes Cinco y Ocho serán publicados posteriormente.

Los Volúmenes están disponibles en formato PDF para bajarlos e imprimirlos gratuitamente desde nuestra página web:

www.directionforourtimes.org

Animamos a todos nuestros lectores a imprimirlos y distribuirlos.

Los Volúmenes también están disponibles en las librerías locales (sólo en EUA).

Serie de Folletos "El Cielo habla"

*Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica*

Esta serie de folletos están disponibles de manera individual en Dirección para Nuestros Tiempos:

El Cielo habla sobre el Aborto

El Cielo habla sobre las Adicciones

El Cielo habla a las Víctimas de Abuso Clerical

El Cielo habla a las Almas Consagradas

El Cielo habla sobre la Depresión

El Cielo habla sobre el Divorcio

El Cielo habla a los Presos

El Cielo habla sobre los Soldados

El Cielo habla sobre la Ansiedad

El Cielo habla a los Jóvenes

El Cielo habla a los que se han alejado de la Iglesia

El Cielo habla a los que piensan en el suicidio

El Cielo habla a los que no conocen a Jesús

El Cielo habla a los que están muriendo

El Cielo habla a los que experimentan tragedia

El Cielo habla a los que temen el Purgatorio

El Cielo habla a los que han rechazado a Dios

El Cielo habla a los que luchan por perdonar

El Cielo habla a los que padecen necesidades económicas

El Cielo habla a los Padres preocupados por la salvación de sus hijos

Los veinte folletos que forman la serie "El Cielo habla" están disponibles en formato PDF para bajarlos e imprimirlos gratuitamente desde nuestra página web: www.directionforourtimes.org. Animamos a todos nuestros lectores a imprimirlos y distribuirlos.

Este folleto es parte de una misión no lucrativa.
Nuestro Señor ha pedido que estas palabras
se difundan a nivel internacional.

Por favor ayúdanos

Si deseas participar,
puedes contactarnos a:

Direction for Our Times
9000 West 81st Street
Justice, Illinois 60458

708-496-9300

contactus@directionforourtimes.com
www.directionforourtimes.org

Direction for Our Times Irlanda
Drumacarrow
Bailieborough
County Cavan
República de Irlanda

Tel. 353-(0)42-969-4947 o 353-(0)42-969-4734
Email: contactus@dfot.ie

Jesús le dicta a Ana un mensaje para el mundo el
primer día de cada mes. Si desea recibir los
mensajes mensuales cruce el cuadro respectivo
en la tarjeta de contestación incluida en la
contraportada o visite nuestra página de Internet:

www.directionforourtimes.org

o llámenos al 708-496-9300 (dentro de EUA)
para incluirlo en la lista de correo.